

La arquitectura mexicana en las publicaciones periódicas del siglo XX

Louise Noelle

Maestra en historia del arte

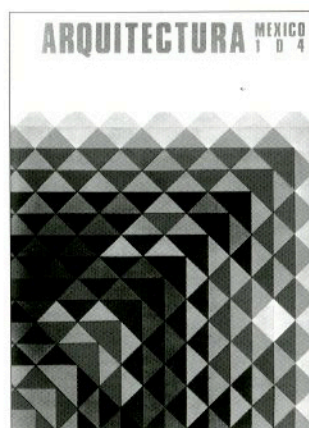
Investigadora del Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM



El arte y la ciencia



Arquitectura y decoración



Arquitectura México

“No sé si la historiografía mexicana está en su mejor momento, pero sí en una hora de gran fecundidad”¹; nos dice el historiador Luis González y González; sin embargo en el campo de la arquitectura mexicana difícilmente se puede aceptar esta aseveración, aunque es preciso reconocer que en tiempos recientes ha empezado un decidido avance en este sentido. Frente a la carencia de un corpus bibliográfico sólido sobre este tema, se puede plantear un acercamiento alternativo para el conocimiento del hecho arquitectónico, tomando como fuente de información las revistas de arquitectura publicadas a lo largo del siglo XX.

Al respecto el historiador de la arquitectura Ramón Gutiérrez, en una investigación que recoge información de unos 500 títulos, dice que “las revistas de arquitectura de nuestro continente [...] constituyen la fuente documental más relevante para poder analizar y comprender la arquitectura que hemos realizado en el siglo XX”.² Por su parte Marina Waisman, pionera en muchos sentidos, inicia su importante libro *El interior de la historia*³ con un capítulo dedicado a la “Historia e historiografía”, en el que afirma que los problemas historiográficos “son los que atañen a la interpretación o caracterización del hecho histórico [y] comprometen directamente la ideología del historiador”; de lo que se deduce que en el estudio de las revistas es indispensable anotar no sólo datos referentes a fechas y periodicidad, sino la propuesta de cada casa editora.

Además, en el terreno de las publicaciones periódicas debe tenerse en cuenta que en el siglo XX los medios de comunicación masiva tuvieron un papel preponderante, no sólo en el impulso a la globalización que se vive actualmente, sino en la efectividad para transmitir conceptos e ideas novedosas. Por lo tanto, es indiscutible que la publicación de una revista especializada tiene una decidida presencia en dos niveles de igual importancia, el del registro de datos y el del proselitismo. De este modo, la revisión de publicaciones que a continuación se presenta no constituye una relación exhaustiva sino más bien un análisis, en esos términos, de aquellas colecciones que son significativas para el estudio y apreciación de la arquitectura de México en esa centuria.

Justo es empezar con la que se considera como la pionera de las revistas dirigidas eminentemente al gremio de los arquitectos, *El arte y la ciencia*, cuyo primer número se publicó en enero de 1899. Se trata de una revista mensual que buscaba mostrar en sus páginas lo más granado de las bellas artes y la ingeniería, tanto nacional como del extranjero, con un acento particular sobre lo novedoso y las vanguardias. Probablemente uno de los principales puntos a notar sea el hecho de que su fundador y director fue el arquitecto Nicolás Mariscal y Piña, cuya presencia destacada como presidente de la Sociedad de Ingenieros y Arquitectos explica que dicha publicación se acercara por igual a estos dos grupos de profesionistas. La revista contó con la colaboración de notables personajes de la época provenientes de distintos ámbitos del mundo del arte o la ingeniería, como los hermanos Juan y Ramón Agea, Enrique Alciati, Manuel Francisco Álvarez, Antonio M. Anza, Manuel Couto, Emilio Dondé, Roberto Gayol, Germán Gedovius, Félix Parra, Antonio Rivas Mercado y Antonio Torres Torija, entre muchos otros. Además se contaba con la participación de colaboradores extranjeros para cubrir las noticias de las obras más importantes del momento, así como aquellas de los avances en el campo de la tecnología. Esta revista, que sufrió un cambio importante en su presentación a partir de



Espacios popular



Arquitectos de México



Calli. Revista analítica de arquitectura contemporánea

Louise Noelle presenta una biografía comentada de revistas y suplementos especializados bajo el entendido de que los medios además de registrar el acontecer arquitectónico realizan proselitismo

1905, se publicó durante doce años y fungió como rectora del pensamiento del periodo porfirista, cerrando sus puertas en 1911 con los avatares del movimiento revolucionario.

El nacimiento de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos en 1919 propició la publicación de una revista especializada *El arquitecto*, entre 1923 y 1934. En sus páginas se buscaba apoyar la independencia de este gremio con respecto al de los ingenieros, mostrando algunas obras realizadas en nuestro país junto a la reseña de los ejemplos más notorios allende las fronteras. Cabe anotar que su contenido favorecía tanto la vertiente artística de la disciplina como la inclinación nacionalista de esa época. Las controvertidas "Pláticas sobre arquitectura" de 1933 se presentaron como la crisis de ese concepto del arquitecto como decorador de edificios; mientras que del nacionalismo resulta un ejemplo fehaciente el "Capitel mexicano", reproducido en 1923, o el número extraordinario "In memoriam a Juan Legarreta" publicado en 1934. Hay que agregar que para 1937 esta Sociedad realizó un nuevo intento de difusión con la revista *Arquitectura y decoración*, de corta vida.

Durante ese mismo periodo se publican 25 números de la revista *Cemento*, patrocinada por una empresa privada entre 1925 y 1930; efectivamente, Cementos Tolteca realizó esta edición bajo la guía de Federico Sánchez Fogarty. A pesar de su carácter netamente comercial, su postura de apoyo a las realizaciones pioneras de la arquitectura contemporánea internacional le otorgó un sitio dentro del gremio de los arquitectos. Para efectos de la arquitectura mexicana, su principal interés consiste en haber recopilado las obras vanguardistas de aquellos que favorecían el uso del cemento. De ese modo quedaron registradas construcciones importantes como el Centro Deportivo Venustiano Carranza, el Orfanatorio de San Antonio o elementos urbanos como el fraccionamiento Hipódromo-Condesa, entre otras aportaciones nacionales.

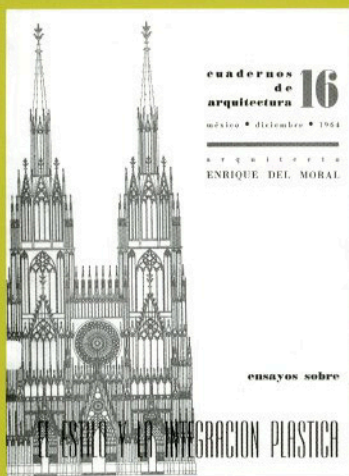
Por más de 40 años se editó *Arquitectura México*, la más longeva del ámbito nacional con 119 números, entre 1938 y 1979. Esta condición se debe al entusiasta esfuerzo y la pasión por la arquitectura de Mario Pani, su director. En sus páginas se encuentra reseñado el acontecer arquitectónico que corresponde a un periodo de actividad y aportaciones significativas; por ello se puede afirmar que se trata de una fuente de consulta obligada para conocer la arquitectura contemporánea

mexicana. En especial hay que señalar la riqueza de algunos números monográficos: 14, Iglesias; 15 y 103, Hospitales; 39, Ciudad Universitaria; 46, Acapulco; 55, Villagrán; 61, 80 y 101, Guadalajara; 63, Escuelas y 84, Mercados, así como los de aniversario, 83 y 100. Además se debe hacer notar la presencia de textos y ensayos fundamentales, como el primer esbozo de la teoría de José Villagrán y los 47 números de la "Sección de Arte" de Mathias Goeritz, sin olvidar algunos textos destacados de la sección "Dicen para arquitectura".

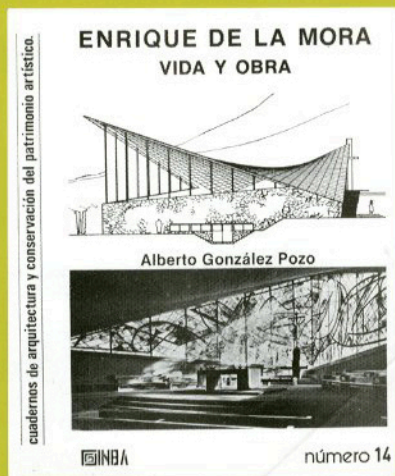
Hacia mediados de siglo, los editores de *Espacios*, Guillermo Rossell y Lorenzo Carrasco, plantearon una revista original en cuanto al diseño, publicando 43 números entre 1948 y 1959. Asimismo, buscaron que en sus páginas aparecieran las expresiones plásticas y arquitectónicas que se enlazaban con la corriente nacionalista del momento. Contiene así reveladores ensayos de personajes como David Alfaro Siqueiros, Carlos Lazo, Clara Porset y Félix Candela, entre otros, destacando por su importancia el texto de Alberto T. Arai, "Caminos para una arquitectura mexicana". Esta publicación muestra el acontecer de un momento rico en realizaciones y actividades como un fiel reflejo de su época.

A manera de relevo, los arquitectos Manuel González Rul y Jorge Gleason Peart fundaron *Arquitectos de México*, con 46 números en su haber, a partir de 1957 y hasta 1968. Se trata de una publicación seria y de calidad, que durante una década reseñó las principales obras de arquitectura, preocupándose por tocar los diversos problemas que esta disciplina planteaba. En especial sobresalen algunos números monográficos que buscaban dilucidar algún tema mediante artículos teóricos y ejemplos prácticos, como fue el caso de hospitales o arte religioso.

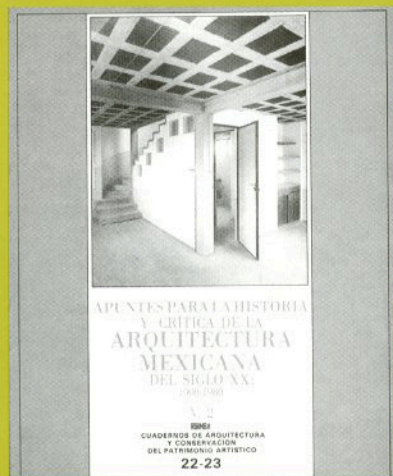
De manera paralela se dio un importante hecho en el campo de las publicaciones periódicas, el de 602 ediciones semanales de *Urbe*, en el suplemento dominical del periódico *Excelsior*. La Sociedad de Arquitectos Mexicanos, El Colegio Nacional de Arquitectos de México y posteriormente la Sociedad Mexicana de Urbanismo, el Colegio de Ingenieros Civiles y la Sociedad Mexicana de Decoradores auspiciaron esta sección, que se inició el 4 de agosto de 1957, con Pedro Ramírez Vázquez a la cabeza de las instituciones gremiales, misma que duró hasta 1969. Sus coordinadores se propusieron expresar diversas opiniones en torno a la evolución de la arquitectura,



Cuadernos de arquitectura, INBA



Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, INBA



Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, INBA

la ingeniería y el urbanismo, tanto nacionales como internacionales. Su principal acierto fue el de plantear un lazo de unión entre diversas sociedades de profesionales y el público en general, lo que nunca ha podido restablecerse de manera tan amplia. En sus páginas quedó registrado el quehacer de los arquitectos mexicanos, a la vez que se ofrecía el pensamiento de notables profesionistas como Alberto González Pozo, Salvador Pinoncelly, Agustín Piña Dreinhofer, Domingo García Ramos y David Cymet, entre otros; además se incluyeron las posturas particulares de destacados críticos internacionales, como Bruno Zevi, Leonardo Benevolo o Walter Gropius.

Avalada inicialmente por el Colegio de Arquitectos de México, *Calli* llevaba por subtítulo *Revista analítica de arquitectura contemporánea*; con ello los editores de 67 números, entre 1960 y 1974, buscaban definir su principal preocupación: evaluar el quehacer arquitectónico en México por medio de una crítica real y sistemática de las obras presentadas. Sumado a esto, el cuerpo de la publicación ofrece una serie de ensayos sobre diversos temas, en el que sobresalen estudiosos como Rafael López Rangel, Alberto Hajar y Ramón Vargas Salguero, así como Raquel Tibol en torno a los artistas del siglo XX. Se puede agregar que ciertos números, por ser monográficos, presentan un interés especial, tanto los que versan sobre géneros como los que lo hacen acerca de un arquitecto en particular: Augusto H. Álvarez, Félix Candela, David Muñoz, Reynaldo Pérez Rayón y Jorge González Reyna.

Por esa misma época la Dirección de Arquitectura del INBA, bajo la dirección de Ruth Rivera y con la colaboración editorial de Salvador Pinoncelly y Ramón Vargas Salguero, publicó 20 *Cuadernos de arquitectura*, 1960-1966. En ellos encontramos algunos textos fundamentales, como el dedicado a la "Teoría de la arquitectura", de José Villagrán García, a "El estilo y la

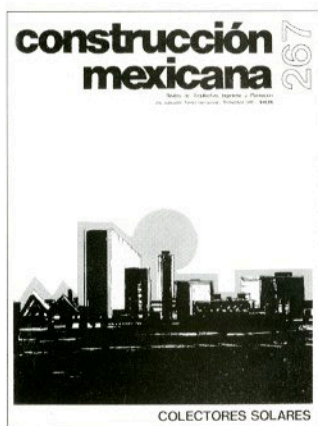
integración plástica" de Enrique del Moral, o a la "Filosofía de las estructuras" de Félix Candela. Dentro de su gestión como director de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico, 1979-1985, Carlos Flores Marini se propuso recuperar este sendero, editando 31 números de los *Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico*. En este caso, son de especial interés los dedicados a los arquitectos Enrique de la Mora y Carlos Obregón Santacilia, aunque puede considerarse que la aportación más significativa la constituyen los dos números dobles que presentan los "Apuntes para la historia y la crítica de la arquitectura mexicana del siglo XX", con una visión que supera vicios y lugares comunes de textos anteriores. A partir del 2001, Sara Topelson, titular de esa dependencia, continuó con los *Cuadernos de arquitectura*, editados por quien esto escribe, con el ánimo de hacer accesibles textos fundamentales, como es el caso de la famosas "Pláticas sobre arquitectura" (1933) o el "Pensamiento" de Hannes Meyer, de Alberto T. Arai y de Nicolás Mariscal, entre otros, con 13 números en la actualidad; mientras que los dos últimos compilan los artículos periodísticos de Fernando González Gortázar y Manuel Larrosa respectivamente.

Un lugar aparte ocupa la revista *Obras*, por tratarse de una publicación que se acerca con mayor interés a la ingeniería que a la arquitectura, y por su carácter comercial; sin embargo su continuidad, desde 1973, y la calidad de algunas reseñas le otorgan un sitio dentro de las publicaciones de este siglo. En este mismo caso, pero con menor duración, se pueden mencionar *Construcción mexicana* y la *Revista del IMCYC* (Instituto Mexicano del Cemento y del Concreto).

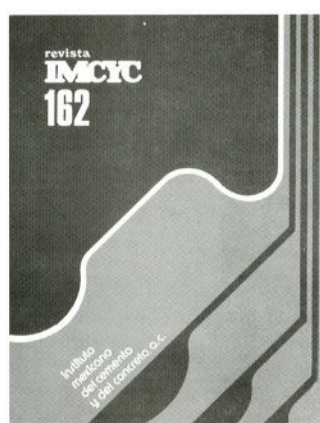
Entre 1979 y 1987, el Colegio de Arquitectos de México y la Sociedad de Arquitectos Mexicanos volvieron a su función de formar e informar al gremio con 42 números de *Arquitectura*



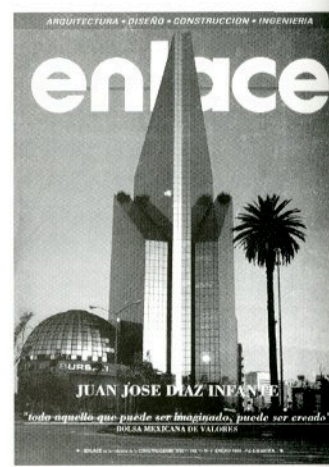
Obras



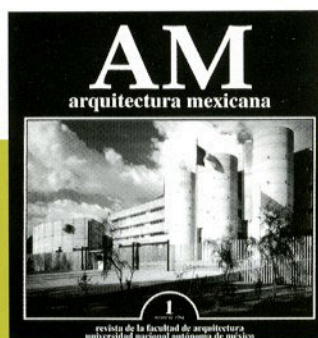
Construcción mexicana



Revista IMCYC. Instituto Mexicano del Cemento y del Concreto



Enlace. Arquitectura y diseño



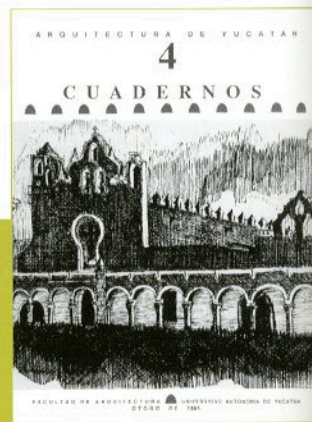
Arquitectura mexicana
Facultad de Arquitectura-UNAM



Bitácora arquitectura
Facultad de Arquitectura-UNAM



Diseño y sociedad
UAM-Xochimilco



Cuadernos de arquitectura de Yucatán
Facultad de Arquitectura-UNAM

Puede concluirse que la historiografía de la arquitectura mexicana debe considerar a las revistas de arquitectura como uno de los pilares para su conocimiento y análisis

2003, por la calidad de algunos contenidos que se reflejan en su factura, aunque de aparición esporádica.

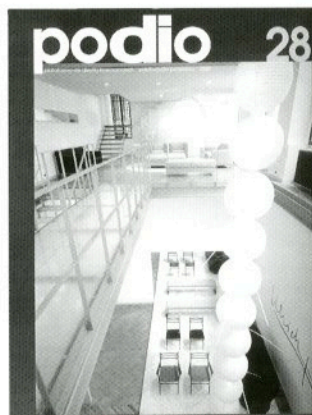
Otro de los campos en los que se han producido revistas de arquitectura en los últimos tiempos es el de las instituciones educativas. En estos casos priva el sentido histórico de las mismas, que buscan transmitir en sus páginas las investigaciones de sus académicos, dejando un poco de lado la reseña del acontecer actual. Así, la Facultad de Arquitectura de la UNAM ha tenido varios intentos pero con poca continuidad, sobre todo en lo que se refiere a la arquitectura contemporánea, publicando inicialmente *Cuadernos de arquitectura y docencia*, para continuar con seis números de *AM Arquitectura mexicana*, y *Bitácora arquitectura* que ha enarbolado nuevamente la estafeta universitaria. Por la calidad de sus contenidos y la constancia de su esfuerzo, a pesar de ocuparse en menor medida de la arquitectura contemporánea, destacan los *Cuadernos de arquitectura de Yucatán*, actualmente en el número 21. Entre otras publicaciones se puede mencionar a *Cuadernos de arquitectura latinoamericana* de la Universidad Autónoma de Puebla, *Diseño y sociedad* y *En síntesis* de la Universidad Autónoma Metropolitana, *Hábitat* de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, o *Visiones del Tecnológico* de Nuevo Laredo.

Estamos conscientes de que en la última década han existido diversos intentos con una vida más o menos efímera, como el de *Arquitectos del noreste* y *La caja de arquitectura* en Monterrey, *Lo actual en arquitectura* y *Entorno inmobiliario* en la ciudad capital. Es probable que hayamos olvidado aquí algunos títulos en este propósito de reseñar el quehacer arquitectónico a lo ancho de la República mexicana; sin embargo, es importante mencionar los números de *Arq* que llevan el sugestivo subtítulo *con vaivén de hamaca*, editados en Veracruz a partir de 1999.

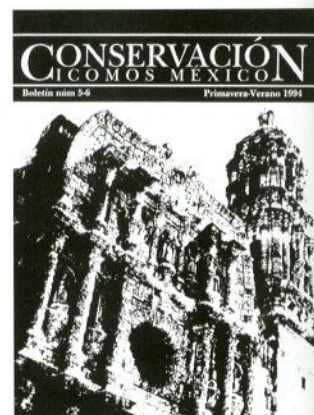
Por otra parte, debemos recoger algunas publicaciones con miras específicas hacia un segmento del desarrollo arquitectónico: *Podio*, con 30 números referidos a la arquitectura de interiores a partir de 1996, y *Conservación*, que hizo las veces del boletín del ICOMOS mexicano (Comité Nacional Mexicano del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios) entre 1990 y 1995.

Aunque de naturaleza diferente, debemos también agregar algunos esfuerzos personales dentro de los diarios, especialmente por su continuidad y su acercamiento a un público no especializado. Es el caso de "Ámbito tres" en el periódico *Excelsior*, a cargo de Eduardo Langagne, Carlos Ríos y Carlos Véjar durante la década de los noventa, así como la pluma de Gustavo López Padilla y los dibujos de Álvaro Sánchez en su suplemento cultural "El Búho", desde 1989 hasta su cierre en el 2000. Por su parte Manuel Larrosa tuvo una larga colaboración semanal en el *Unomásuno*, a partir de 1988; Louise Merelles Gras en el *Novedades*, entre 1992 y 1995 y Carlos Flores Marini en el *Unomásuno*, desde agosto del 2000; asimismo, Fernando González Gortázar ha producido lúcidos textos críticos que se publicaron tanto en el *Unomásuno*, entre 1979 y 1983, como en *La jornada*, a partir de 1984. Finalmente, la columna "Arquitectos", del periódico *Reforma*, donde colaboran Miquel Adrià, Víctor Jiménez y Alejandro Hernández. Un caso interesante es el del suplemento "Casa abierta" del diario *Siglo XXI* en Guadalajara, que ha sabido promover la arquitectura en este terreno.

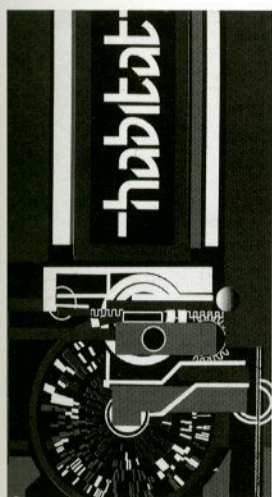
Como corolario, sobresale el importante trabajo de Carlos Ríos Garza al frente del proyecto *Raíces digital*, editado por



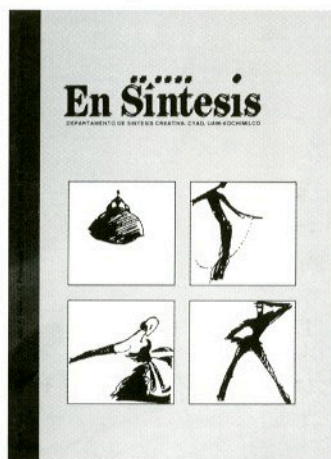
Podio
Plataforma de diseño internacional



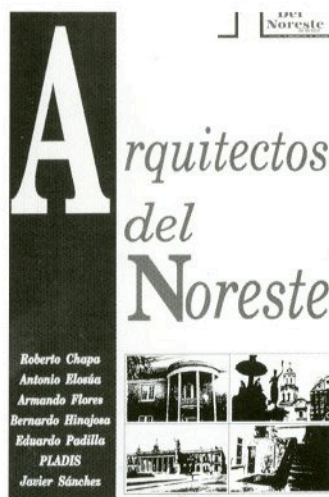
Conservación
Boletín del Icomos mexicano



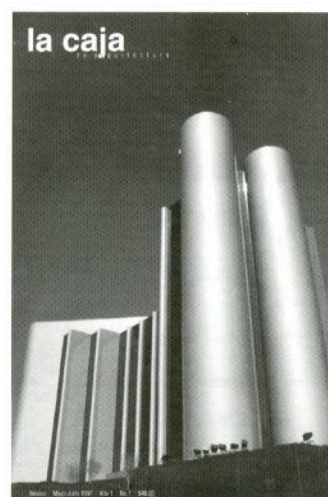
Habitat. Universidad Autónoma de San Luis Potosí



En síntesis, desde 2000, Diseño en síntesis UAM-Xochimilco



Arquitectos del Noreste



La caja de arquitectura

la Facultad de Arquitectura de la UNAM, que se ha dado a la tan necesaria labor de recuperar digitalmente publicaciones periódicas como las arriba mencionadas; este trabajo ha sido galardonado en diversas ocasiones, y entre sus seis ediciones podemos encontrar la revista *El arquitecto*, siendo *Arquitectura México* la más reciente producción.

Dentro de esta sumaria revisión de las publicaciones periódicas de arquitectura, ha quedado patente la diversidad y riqueza de las mismas. Si bien la continuidad parece ser el principal problema a que se han enfrentado, se puede apreciar una constancia en las diversas empresas editoriales para recoger la estafeta y mantener informado, a lo largo del siglo, al interesado en la arquitectura mexicana; asimismo, se reconoce que presentar las obras de los arquitectos es un hecho relevante, pero que no por ello se ha depuesto la labor de información y de análisis de los hechos mismos, sus cambios y novedades. Resulta entonces apropiado decir que el acontecer arquitectónico del México del siglo XX, así como el pensamiento de sus arquitectos y críticos está contenido entre las páginas de estas publicaciones.

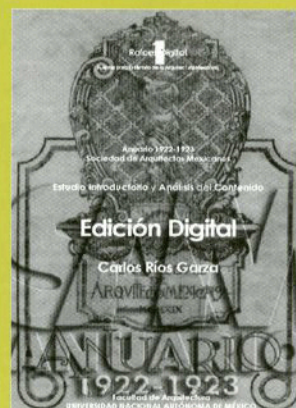
Por todo ello, puede concluirse que la historiografía de la arquitectura mexicana debe considerar a las revistas de arquitectura como uno de los pilares para su conocimiento y análisis. Aún más, este conocimiento no debe basarse en una simple revisión de lo acontecido en el terreno editorial, como la que aquí se ha presentado; se torna entonces imprescindible emprender una rigurosa relectura del caudal hemerográfico, no sólo de manera informativa sino analítica, para comprender el compromiso ideológico de editores, estudiosos y arquitectos a la luz de nuestro momento. ■

Notas

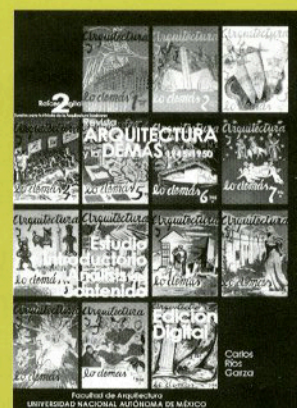
Ponencia inédita, presentada originalmente en el I Congreso Internacional de Historiografía de la Arquitectura, en la Facultad de Arquitectura, UNAM, en septiembre de 2003 y actualizada para esta publicación.

- 1 Luis González y González, "La historiografía que nos rodea", *El historiador frente a la historia*, UNAM, México, 1992, p. 38.
- 2 Ramón Gutiérrez, et al., *Revistas de arquitectura de América Latina*, Universidad Politécnica de Puerto Rico, San Juan, 2001, p. 6. Agregando que "Ningún libro, por abaricante que sea su enfoque, será capaz nunca de suplir el caudal de información que nos brindan las revistas de arquitectura".
- 3 Marina Waisman, *El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para el uso de latinoamericanos*, Escala, Bogotá, 1990. Es interesante destacar el sugerente subtítulo que lleva este libro.

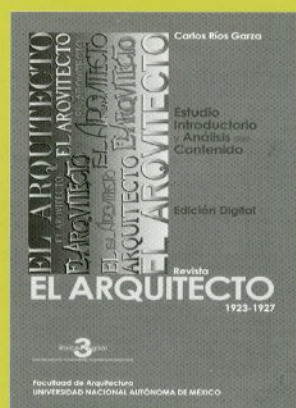
Colección Raíces Digital de la Facultad de Arquitectura, UNAM



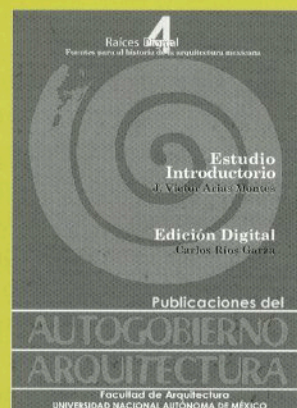
Anuario SAM 1922-1923



Arquitectura y lo demás



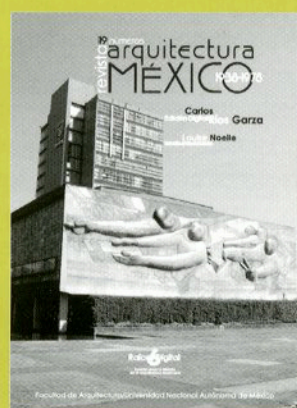
El arquitecto



Autogobierno arquitectura



Traza



Arquitectura México